

PROVISIONAL

E/2007/SR.29
17 de marzo de 2009

ESPAÑOL
Original : INGLÉS

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

Período de sesiones sustantivo de 2007
Serie de sesiones sobre actividades operacionales

ACTA RESUMIDA PROVISIONAL DE LA 29ª SESIÓN

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra
el miércoles 11 de julio de 2007, a las 15.00 horas

Presidente : Sr. JAZAIRY (Argelia) (Vicepresidente)

SUMARIO

Actividades operacionales de las Naciones Unidas para la cooperación internacional para el desarrollo (*continuación*)

- a) Seguimiento de las recomendaciones normativas de la Asamblea General y del Consejo

Debate interactivo con un equipo de directores regionales de las Naciones Unidas en América Latina y el Caribe sobre la eficacia del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo en el plano regional

Las correcciones a la presente acta deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a partir de la fecha del presente documento, a la Dependencia de Edición, Oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

GE.07-62231 (S) NY.07-52952 (S)

En ausencia del Sr. Čekuolis (Lituania), el Sr. Jazairy (Argelia), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Se declara abierta la sesión a las 15.20 horas.

Actividades operacionales de las Naciones Unidas para la cooperación internacional para el desarrollo
(continuación)

a) Seguimiento de las recomendaciones normativas de la Asamblea General y del Consejo

Debate interactivo con un equipo de directores regionales de las Naciones Unidas en América Latina y el Caribe sobre la eficacia del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo en el plano regional

El Presidente invita al Sr. Denis Aitken, Representante del Director General para Alianzas y Reforma de las Naciones Unidas, Organización Mundial de la Salud (OMS), a actuar como moderador.

El Sr. Aitken (Moderador) dice que aún no se ha reconocido en medida suficiente la importancia de las dimensiones regionales de la labor de las Naciones Unidas. Si bien en todas las regiones han entrado en funcionamiento equipos de directores regionales, es preciso que más organizaciones se incorporen a dichos equipos para asegurar un apoyo regional coherente al nivel de los países. El equipo de América Latina y el Caribe, testimonio de la cooperación entre la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y los fondos, programas y organismos de la región, es un ejemplo sobresaliente de la forma en que es posible superar la dicotomía entre fondos, programas y organismos.

El Sr. Jaentschke (Viceministro de Cooperación, Nicaragua) dice que los países que participaron en la Cumbre Mundial 2005 reafirmaron que el desarrollo, junto con la paz, la seguridad y los derechos humanos, es uno de los pilares fundamentales del sistema de las Naciones Unidas y subrayaron que cada país debe hacerse responsable de su propio desarrollo. En el punto medio del plazo fijado para lograr los objetivos de desarrollo del Milenio (ODM), que no representan sino normas mínimas para asegurarles a todos los pueblos un nivel de vida decente, está claro que los avances hacia la consecución de esos fines no son muy alentadores, y en algunos casos son motivo de preocupación. Reflejando las crecientes asimetrías

entre los países y dentro de ellos, como también las condiciones injustas del comercio, la brecha entre los ricos y los pobres del mundo se está ensanchando.

Si bien las estadísticas de la CEPAL indican que los niveles de pobreza absoluta se redujeron en alguna medida en América Latina en 2006, muchos sectores de la población no se han beneficiado de las instancias de crecimiento económico. Los países con economías vulnerables, particularmente los que sufren desastres naturales o crisis económicas, corren el peligro de no poder alcanzar las metas de desarrollo. No obstante las cifras mundiales alentadoras, la reducción de la pobreza y la promoción de la justicia social y la igualdad siguen planteando retos apremiantes.

En Nicaragua la situación está lejos de ser alentadora. Según la CEPAL, para lograr los ODM el nivel de crecimiento tendrá que superar la tasa media del período de 1990 a 2002. Tampoco bastará simplemente con reducir la pobreza a la mitad en un país donde el 80% de la población vive con aproximadamente dos dólares al día. Para que Nicaragua pueda avanzar rápidamente hacia el desarrollo y una vida de mejor calidad para su pueblo se requiere una revolución en las ideas, los compromisos y los paradigmas de la cooperación: en suma, una transformación profunda en las relaciones entre los países ricos y los pobres.

El pueblo de Nicaragua debe encabezar la acción haciéndose responsable de su propio desarrollo. Los que apoyan al país en sus esfuerzos en pro del desarrollo deben aceptar los requisitos previos del control y liderazgo nacional. La fragmentación de la asistencia, la multiplicidad de iniciativas de organismos diversos, la falta de concentración en las prioridades nacionales y las excesivas condicionantes deben tornarse cosas del pasado. Los países receptores deben estar en situación de coordinar y gestionar la asistencia exterior con arreglo a sus estrategias y prioridades nacionales. De conformidad con la Declaración de Managua, aprobada en la Consulta Regional de Alto Nivel sobre la coherencia en todo el sistema de las Naciones Unidas, las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo deben ser universales, voluntarias, subsidiadas, neutrales y multilaterales, y deben realizarse para beneficio de los países receptores en consonancia con sus políticas y prioridades internas. Debe darse carácter prioritario a la participación efectiva de los países en desarrollo en la adopción de

decisiones y el establecimiento de normas por las instituciones comerciales y financieras internacionales, con el fin de promover un sistema más inclusivo que responda mejor a las necesidades particulares de los países en desarrollo. El equipo de país de las Naciones Unidas en Managua debe centrar su asistencia para el desarrollo en el apoyo a los esfuerzos nacionales y regionales para erradicar el hambre, la pobreza y el analfabetismo.

Desde hace largo tiempo, Nicaragua ha dependido de recursos externos para su desarrollo, y hasta la fecha los resultados han sido insuficientes para atender a las necesidades. El Gobierno se ha propuesto como tareas principales impulsar el desarrollo, reducir la pobreza y superar el hambre y la malnutrición, y ha reafirmado la consecución de los ODM como base de una estrategia de desarrollo de gran alcance. En el contexto de las deliberaciones en torno a los procesos de la evaluación común para el país y el MANUD, el Gobierno estimó que era importante asignar un mayor volumen de recursos a la lucha contra la pobreza, el hambre y la malnutrición, aun a expensas de otros programas de trascendencia histórica. El equipo del país se ha mostrado dispuesto a coordinar y a aceptar el liderazgo nacional, reconociendo la importancia de la adaptación a las estrategias nacionales y de la labor mancomunada en beneficio de la eficiencia y en apoyo a los esfuerzos nacionales en pro del desarrollo.

En la Declaración de Managua, los países de América Latina y el Caribe se comprometieron a seguir participando de manera activa y constructiva en el proceso de consulta sobre la coherencia del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, y cabe esperar que la función realizada de la Asamblea General y del Consejo en el ámbito de la reforma de las Naciones Unidas sirva efectivamente para coordinar las actividades del sistema de las Naciones Unidas en los sectores social y económico.

El Sr. Machinea (Secretario Ejecutivo, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)) dice que la situación en América Latina y el Caribe bien puede servir como ejemplo de la buena coordinación entre los organismos regionales. Las comisiones regionales tienen dos funciones primarias: promover el programa de desarrollo de las Naciones Unidas al nivel regional, y fomentar la cooperación regional según determinan los órganos intergubernamentales y en coordinación con otras instituciones. La cooperación de las comisiones

regionales se realiza en tres planos: el de la cooperación regional-mundial, que aporta una perspectiva regional al nivel mundial, y asegura el seguimiento y la asistencia para alcanzar las metas de desarrollo convenidas en el plano internacional, incluidos los ODM; el de la cooperación regional, que entraña la creación de consensos a través de los órganos intergubernamentales, los diálogos normativos y los intercambios de prácticas óptimas, y la formación de alianzas estratégicas para adelantar el programa de desarrollo de las Naciones Unidas; y el plano de la cooperación regional en los países, que consiste en prestar apoyo analítico a los equipos regionales de países, y fomentar la creación de capacidad mediante la formación y la cooperación técnica.

Existen varios retos, entre ellos el que plantea el diálogo y la coordinación con otros organismos, incluidas las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods, así como entidades ajenas a las Naciones Unidas. Sin embargo, se han logrado avances sustanciales en los últimos años: las reuniones regionales de coordinación que se celebran anualmente han facilitado la coordinación de las actividades y, en algunos casos, la formulación de posiciones comunes respecto de cuestiones que afectan al sistema de las Naciones Unidas. La CEPAL suministra apoyo analítico para las actividades operacionales de varios organismos del sistema de las Naciones Unidas, y está procurando explotar las sinergias que ha hecho posible el ánimo de cooperación de los directores regionales.

Hay otros retos persistentes, como la búsqueda de medios para evitar la falta de coordinación y la duplicación en las actividades de cooperación técnica, para asegurar que los equipos de países de las Naciones Unidas utilicen mejor las capacidades de la CEPAL, y para realzar la perspectiva del desarrollo productivo a nivel de los países, logrando un equilibrio razonable entre las políticas sociales y las productivas. Uno de los retos más importantes para América Latina y el Caribe es el que presenta la disminución de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) que se destina a los países de ingresos medianos, que ha llevado a una reducción de la proporción de la AOD que le corresponde a América Latina y el Caribe. Deben hacerse esfuerzos, en coordinación con los países donantes, para corregir esa situación.

La Sra. Grynspan (Directora Regional para América Latina y el Caribe, Programa de las Naciones

Unidas para el Desarrollo (PNUD)) dice que si bien la región de América Latina y el Caribe comprende mayoritariamente países de ingresos medianos, más del 40% de la población vive en condiciones de pobreza. El 60% de los pobres de la región reside en países de ingresos medianos. El equipo de directores regionales de las Naciones Unidas en América Latina y el Caribe apoya a los equipos de países de las Naciones Unidas en sus esfuerzos por superar los retos del desarrollo a nivel regional y nacional.

Para que sean eficaces, las actividades de las Naciones Unidas orientadas hacia proyectos a nivel de país deben reorientarse hacia fines estratégicos. A la luz de las declaraciones internacionales pertinentes, la eficacia de la asistencia de las Naciones Unidas para el desarrollo se realizará si se adopta un programa común centrado en las prioridades nacionales y un liderazgo común. Se han definido cuatro puntales para el mejoramiento de la eficacia y la eficiencia de la cooperación a nivel regional. Primeramente, el desempeño de los equipos de países debe robustecerse mediante el apoyo a la programación estratégica. El segundo puntal se relaciona con un plan de acción regional, aprobado en noviembre de 2006, en que se da prioridad al apoyo integrado, especialmente en lo que atañe a cuatro ODM de importancia crítica. En tercer lugar, se debe mejorar la rendición de cuentas a través del apoyo, la supervisión y el control de la calidad. El último puntal, que guarda relación con la capacitación, la información y el intercambio de conocimientos, es crucial para el mejoramiento del apoyo regional a los equipos de países. El plan de trabajo de los directores regionales comprende la creación de una plataforma para el intercambio de conocimientos, cuyo fin es fortalecer las sinergias interinstitucionales e incrementar la eficacia de la asistencia de las Naciones Unidas para el desarrollo al nivel de los países.

El equipo de directores regionales tiene varias funciones en lo concerniente al apoyo operacional, el apoyo a la programación estratégica, y la respuesta interinstitucional a situaciones de crisis o de emergencia. Cuenta con grupos de trabajo sobre cuestiones relativas a la evaluación común para el país y el MANUD, el VIH/SIDA y los ODM, que tienen prominencia en el temario político de la región. Se ha publicado, bajo la dirección de la CEPAL, un informe regional sobre los avances logrados hacia la consecución de los ODM, se ha suministrado apoyo técnico para la preparación de informas nacionales

sobre los ODM, y el plan de acción regional se ha centrado en ODM determinados. Se están desplegando esfuerzos para producir datos desglosados sobre cuestiones relativas a los ODM con el fin de asegurar que los objetivos no se den por logrados sobre la base de promedios. Se ha dado orientación estratégica a los equipos de países de las Naciones Unidas en Colombia y Haití, así como para los llamamientos urgentes y consolidados para Guatemala, El Salvador, Bolivia y Haití. Se ha establecido un comité interinstitucional regional permanente, y se ha impartido orientación para la promoción de la prevención, el tratamiento y el cuidado universales del VIH/SIDA. Se ha creado un grupo de tareas encargado de diseñar una plataforma para el intercambio de conocimientos entre organismos, se ha prestado apoyo para la verificación de la calidad en relación con el proceso de programación armonizada al nivel de los países, y se ha impartido capacitación especial a los equipos de países de las Naciones Unidas con respecto a enfoques basados en los derechos humanos y la gestión con base en los resultados. Por primera vez, se ha efectuado una evaluación conjunta de la actuación profesional de un coordinador residente.

Entre los retos que el equipo de directores regionales tiene por delante se incluyen los siguientes: el establecimiento de un centro regional de las Naciones Unidas para facilitar el suministro de asesoramiento normativo interinstitucional coordinado y orientación estratégica a los equipos de países; el fortalecimiento de la capacidad de las oficinas regionales de los organismos para prestar apoyo sustantivo y operacional a los equipos de países; la prestación de apoyo a la función de coordinación de las Naciones Unidas; el afianzamiento de la perspectiva regional interinstitucional; el incremento de la capacidad para dar apoyo a programas experimentales y oficinas conjuntas de las Naciones Unidas; el fomento de la cooperación Sur-Sur; y la promoción del reconocimiento de la función del sistema de las Naciones Unidas en los países de ingresos medianos.

La Sra. Suazo (Directora Regional para América Latina y el Caribe, Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)) dice que el equipo de directores regionales reconoce que parte del reto con que se enfrentan deriva del hecho de que trabajan con países que se consideran de ingresos medianos, pero en los que hay, pese a ello, profundas desigualdades, por lo que les es difícil cumplir sus programas de desarrollo,

incluida la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio (ODM). Para ayudarlos a convertir los retos en oportunidades para el desarrollo es esencial que se realice una labor conjunta y coordinada al nivel tanto de la región como de los países. Varias oficinas regionales celebran reuniones periódicas y han formulado un plan de trabajo conjunto que se centra en los ODM.

En el plan de trabajo conjunto se definen varias tareas prioritarias: el cumplimiento del mandato de la Asamblea General en el marco de la revisión trienal, mediante el suministro de apoyo operacional para realzar la coherencia del sistema en la obtención de resultados; la promoción de la responsabilidad, la evaluación y la retroinformación en las operaciones a nivel nacional, incluyendo en 2007 la autoevaluación por los equipos de países empleando la metodología de 180°; el suministro de asesoramiento a los equipos de países respecto de los nexos entre el desarrollo, la seguridad, los derechos humanos y la asistencia humanitaria; la prestación de un apoyo amplio a los programas, con particular atención al programa del Milenio; y el apoyo a la coordinación interinstitucional en las respuestas en casos de crisis o emergencia.

La mortalidad materna es un tema prioritario para el UNFPA, que acoge complacido la decisión de los directores regionales de colaborar en esta esfera. Los casos de emergencia obstétrica son causa de un gran número de fallecimientos en la región, debido a la falta de acceso a la atención médica y a la información sobre los síntomas de peligro, que tiene serias consecuencias para las familias y las comunidades locales. En el marco de la campaña preventiva que libran conjuntamente el equipo regional y los gobiernos, se está prestando apoyo a la Coalición de Primeras Damas y mujeres dirigentes contra la feminización de la epidemia del VIH/SIDA. El propósito de la Coalición, que desde su creación en 2006 ha movilizado apoyo de alto nivel en 12 países de la región, es promover el conocimiento, la prevención y el tratamiento de la enfermedad y una voluntad activa para detener su propagación.

Con miras a reforzar la coordinación y la labor conjunta, el equipo de directores regionales llevó a efecto un estudio de viabilidad sobre el establecimiento de una sede central para las oficinas regionales en América Latina y el Caribe. El Gobierno de Panamá ofreció ser anfitrión del centro, y el Secretario General inició el proceso en una visita reciente a Panamá.

Finalmente, la oradora reafirma el compromiso de los directores regionales para América Latina y el Caribe en el sentido de trabajar juntos de manera coherente e integrada y fortalecer la capacidad de sus equipos de países para responder a las prioridades nacionales, reconociendo que las comunicaciones y consultas estrechas con los gobiernos y la sociedad civil son esenciales para el éxito de su labor.

El Sr. Kastberg (Director Regional para América Latina y el Caribe, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)) dice que, como ejemplo de un sentido de identificación regional orientado hacia la consecución de los ODM, los directores regionales han cooperado con gobiernos y con instituciones regionales como la Organización de los Estados Americanos (OEA) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) en el establecimiento de sistemas adecuados de registro de nacimientos. En el marco del programa ONUSIDA, participan asimismo en la campaña contra la feminización de la pandemia del VIH/SIDA y en esfuerzos por reducir la transmisión maternoinfantil del virus en la región.

Otro aspecto de la identificación se relaciona con el fomento de la solidaridad regional a través de la cooperación Sur-Sur. El Brasil ha desempeñado una función de avanzada en el suministro de asistencia con base en el Sur para la lucha contra el SIDA, proporcionando medicamentos antirretrovirales sin cargo a otros países de América Latina y África. El orador observa que los donantes potenciales se quejan frecuentemente de que no disponen de mecanismos para prestar asistencia en proyectos Sur-Sur.

Con referencia a la situación de los países de ingresos medianos que han visto reducirse apreciablemente las corrientes de asistencia internacional que reciben luego de quedar excluidos de la lista de países menos desarrollados, cita el caso de Costa Rica, donde, en ausencia de ayuda internacional, tendrán que pasar varias generaciones antes de que sea posible llegar a un alto nivel de desarrollo, lapso en el cual cientos de miles de niños tendrán que sufrir. El volumen de los recursos que se requieren para que los países de ingresos medianos puedan seguir en el camino hacia el desarrollo no es prohibitivo, ni es preciso desviar recursos de otros receptores necesitados. El UNICEF, por ejemplo, asigna unos 400.000 dólares de los EE.UU. de asistencia a Costa Rica, pero utiliza estos fondos de modo estratégico, apuntando la ayuda a las

disparidades y necesidades que requieren atención urgente. Los organismos regionales procuran influir en la política pública con el fin de lograr avances en el desarrollo humano, y por consiguiente esperan disponer de un nivel mínimo de recursos que les permita seguir desempeñando una función útil de apoyo a la política pública.

La presencia en la región es importante para que los organismos generen conocimientos y responsabilidad con respecto a cuestiones como las que conciernen a los niños. El orador subraya la necesidad de que los resultados se consideren al nivel subnacional. Desde un punto de vista estadístico, es posible que los países logren sus objetivos de desarrollo del Milenio mientras grupos locales de población siguen viviendo en condiciones penosas. Debe hacerse responsables a los gobiernos no sólo por lo que logran en cuanto a promedios nacionales, sino también por lo que hacen para remediar la exclusión y la desventaja al nivel subnacional.

Haciendo referencia al Fondo Central para Emergencias de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el orador destaca la necesidad de que se disponga de acceso a fondos de emergencia no sólo después de producirse una situación de emergencia sino, en algunos casos, antes de que ello ocurra. La preparación es importante, particularmente en el caso de fenómenos recurrentes, y la definición del Fondo Central de Emergencia debe ampliarse para que los organismos internacionales estén mejor equipados para desempeñar sus funciones y aminorar el sufrimiento de las poblaciones locales.

El Sr. Davide (Filipinas) pregunta qué circunstancias se han definido empíricamente como los principales impedimentos para una coordinación eficaz dentro del sistema de las Naciones Unidas a nivel regional, y qué estrategia a corto plazo han adoptado las comisiones regionales para superar esos impedimentos.

Con referencia a la observación del Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe acerca de la declinación de la AOD que reciben los países de ingresos medianos y de ingresos medianos altos en América Latina, desea saber cuáles son las causas principales de esta situación y si se ha adoptado una estrategia para contrarrestar la tendencia.

Observando que el éxito del liderazgo depende de la aceptación y el apoyo de los interesados, pregunta si la estructura propuesta para el liderazgo regional que ha esbozado la Directora Regional del PNUD entrañaría la participación de los pueblos y los gobiernos de América Latina y el Caribe o sus representantes.

El Sr. Panneels (Observador de Bélgica) pregunta si la excelente cooperación regional entre los organismos se ha reflejado al nivel de los países. ¿Hay alguna prueba de que la mejor colaboración y cooperación lleva a efectos y resultados mejores, a la obtención de ahorros o a la eliminación de las duplicaciones? También desea saber si los organismos han tropezado con dificultades derivadas de prácticas comerciales u otros aspectos de la administración central en países donde se ejecutan programas.

La Sra. Forero Ucros (Observadora de Colombia) dice que la aplicación de los principios consignados en la Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda constituye un elemento central de la estrategia de Colombia para la cooperación internacional. El fortalecimiento de las instituciones democráticas y la firme voluntad del Gobierno para luchar contra la delincuencia han realzado la capacidad del sistema de cooperación de las Naciones Unidas para desempeñar una función de complementación de los esfuerzos y las metas nacionales. Pone de relieve la importancia del sentido de identificación con el proceso de cooperación para el desarrollo a través de una participación amplia de las autoridades nacionales, y dice que Colombia está avanzando hacia la consecución de los ODM, con arreglo a sus propias prioridades según se han definido en sus políticas nacionales para los sectores económico y social. No obstante, es motivo de preocupación para Colombia que la comunidad internacional no comprenda cabalmente lo que se requiere para que los países de ingresos medianos alcancen los ODM. Es preciso determinar la mejor forma en que el sistema de las Naciones Unidas puede prestar un apoyo tangible a los países de ingresos medianos.

El Sr. Weisleder (Costa Rica) desea saber cuáles son los requisitos fundamentales que deben cumplirse para que los países de América Latina y el Caribe logren los objetivos de desarrollo del Milenio. Acoge complacido la Declaración Ministerial aprobada por el Consejo, y pregunta al respecto qué nuevos retos entraña su aplicación. En ese documento se refleja un

claro consenso en torno al concepto de que la buena gobernanza es esencial para el desarrollo sostenible. Asimismo, se expresa preocupación por la disminución de la AOD en 2006, se hace un llamamiento a que se cumplan los compromisos contraídos por los países desarrollados con respecto a las metas relativas a la AOD, y se destaca el potencial de la ronda de Doha para una integración significativa de los países en desarrollo en el sistema comercial multilateral.

El Sr. Rukma (Indonesia), observando que en la región de América Latina y el Caribe se está desarrollando una labor valiosa para mejorar la coordinación y la eficacia, dice que desearía que se hiciesen esfuerzos similares en su región. Con referencia a la estructura directiva regional propuesta por la Sra. Grynspan, pregunta qué medidas o mecanismos se han previsto para asegurar la coordinación con la CEPAL y con otros programas que realizan actividades en la región, en particular con respecto a los objetivos de desarrollo del Milenio.

El Sr. Pierre (Haití), tras hacer notar que Haití es el único país menos adelantado de la región y por consiguiente son mayores sus necesidades en lo que atañe a la asistencia técnica y la creación de capacidad, pregunta a la Sra. Grynspan cómo se organizan los esfuerzos de coordinación, habida cuenta de la gran disparidad en los niveles de desarrollo y la amplia gama de problemas que se presentan en la región. Igualmente, pide al Sr. Machinea que indique cuántos coordinadores residentes hay en la región, y a la Sra. Suazo que suministre más información sobre el proceso de evaluación y apreciación y que indique si se ha previsto una evaluación para algún sector distinto de la salud.

La Sra. Alfu de Reyes (Observadora de Panamá) dice que, en consonancia con el ánimo de la reforma encaminada a mejorar la coordinación y realzar la eficacia, su Gobierno se ha ofrecido para servir de anfitrión, y suministrar el apoyo pertinente, del primer centro regional interinstitucional para actividades de las Naciones Unidas, en la Ciudad del Saber, recinto donde ya tienen sus oficinas varios organismos internacionales que realizan actividades en los sectores del desarrollo humano, la tecnología y las investigaciones.

Varias entidades internacionales, como la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Unión Europea, han puesto de relieve la importancia

del saber como módulo integral del desarrollo. La Ciudad del Saber, situada a orillas del Canal de Panamá, era anteriormente un recinto militar, que el Gobierno ha transformado en un centro para los conocimientos, la innovación y la cooperación regional. La decisión de situar en Panamá el centro regional de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe es testimonio de la creciente importancia del país como punto focal para las operaciones regionales de la comunidad internacional, y como sede de reuniones multilaterales, y refleja la vocación de Panamá como centro efectivo, eficiente y moderno para el suministro y la gestión de servicios.

El Sr. Gibbs (Barbados), subrayando que los países de ingresos medianos hacen frente por lo general a los mismos retos que encaran los países en desarrollo, desea saber por qué ha disminuido la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) que se destina a la región del Caribe. Pregunta si podría ser útil reexaminar los indicadores que emplea la comunidad internacional como base para adoptar decisiones relativas a la AOD. Si bien celebra el establecimiento en Panamá del primer centro regional de las Naciones Unidas, se pregunta si ese centro estará en condiciones de atender a las necesidades de los países angloparlantes del Caribe. Por último, desea que se indique qué apoyo está prestando el sistema de las Naciones Unidas a la CARICOM (Comunidad del Caribe), que es el mecanismo regional para el desarrollo.

El Sr. Goldstein (Observador de Saint Kitts y Nevis), recordando la observación de la Sra. Grynspan de que el 60% de los pobres del mundo reside en países de ingresos medianos, pregunta qué medidas efectivas se están adoptando para atender a esta situación. Aunque es un país pequeño, Saint Kitts y Nevis hace frente a los mismos problemas que otros, entre ellos un aumento de la delincuencia y un mayor índice de pobreza resultante de la transición de una economía de base agrícola a una economía basada en los servicios y el turismo. Habría pensado que la escala relativamente pequeña del problema en Saint Kitts y Nevis facilitaría una acción rápida y eficaz.

El Sr. Fernández (Bolivia) solicita información sobre los mecanismos de evaluación que se emplean para medir los efectos de los programas, en particular en los sectores más marginados. Con una evaluación efectiva esos programas tendrían más credibilidad entre los beneficiarios, y su retroinformación sería un

insumo de valor para las decisiones que se adoptasen en el futuro con miras a atender a sus necesidades básicas. Teniendo presente la importancia que reviste el intercambio de conocimientos y experiencia, como ha indicado la Sra. Suazo, pregunta de qué manera el establecimiento del centro regional en la Ciudad del Saber en Panamá contribuirá a incrementar la coherencia en las actividades del sistema de las Naciones Unidas.

El Sr. Aguirre (México) dice que se han logrado considerables avances en el mejoramiento de la coordinación y la coherencia de las actividades de los organismos internacionales y los órganos y comisiones regionales; empero, pide al Sr. Machinea que suministre más información sobre el robustecimiento de la cooperación con las instituciones de Bretton Woods al nivel nacional y regional. Asimismo, desearía disponer de más información acerca de la cooperación técnica entre los diversos programas y organismos y la coordinación en el plano nacional y regional con las actividades y misiones de las Naciones Unidas, incluidas las misiones de mantenimiento de la paz y los representantes especiales.

Si bien reconoce que los países de ingresos medianos son primordialmente responsables de reducir la desigualdad social a través de sus estrategias nacionales de desarrollo, estima que a las Naciones Unidas les corresponde también desempeñar una función y pregunta cómo ha de responder el sistema a la disminución de la AOD que se destina a la región. Observando que a partir de 2008 México ya no recibirá financiación con cargo a los recursos básicos del PNUD, pone de relieve la necesidad de que se formulen criterios claros para la prestación de asistencia a los países de ingresos medianos. Dichos criterios deben tener en cuenta las necesidades particulares de esos países y no deben basarse exclusivamente en el ingreso per cápita, que tiende a deformar las percepciones de la situación en un país. Por último, con referencia a las prioridades que se hicieron resaltar en el Documento Final de la Cumbre Mundial 2005, dice que el Consejo debe preparar un programa de trabajo plurianual para la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio, lo que facilitará la planificación y la presentación de informes más profundos por parte de los fondos, organismos y programas y contribuirá a que en el futuro se adopten decisiones más documentadas.

El Sr. Hilmerson (Observador de Suecia) celebra los avances que se han logrado hacia una mayor coherencia y coordinación, entre otras cosas mediante el establecimiento de centros regionales de las Naciones Unidas y el sistema de evaluación conjunta de la actuación profesional de los coordinadores residentes. Para que la visión de la coherencia realizada se haga efectiva a nivel regional, es preciso crear un centro regional de desarrollo de las Naciones Unidas plenamente integrado que aúna los recursos existentes, asegure una supervisión efectiva del sistema de coordinadores residentes, preste apoyo al sistema de la evaluación común para el país y el MANUD y sirva de vínculo con la labor de las comisiones regionales, de las que es ejemplo la CEPAL, tendientes a promover el desarrollo regional y subregional. Para completar la visión será preciso esclarecer mejor las responsabilidades, la autoridad y las obligaciones de rendición de cuentas del equipo de directores regionales y afianzar el compromiso en el sentido de armonizar las estructuras regionales y situar lado a lado las oficinas.

La Sra. Rivington (Canadá), tras hacer suyas las declaraciones del representante de Suecia, así como las observaciones del representante de Bolivia sobre la evaluación, pregunta si el Sr. Kastberg querría hacer algún comentario sobre las medidas que podrían adoptarse para ayudar a los organismos a intervenir en la esfera de la reducción de los riesgos de desastre. Planteando como ejemplo los casos en que el Equipo de tareas sobre igualdad entre los géneros del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (GNUM) formula recomendaciones acerca de la integración de la perspectiva de género en las evaluaciones comunes para los países y los marcos de asistencia de las Naciones Unidas para el desarrollo, pregunta si dichas recomendaciones se transmiten directamente a los equipos de países o si se remiten por conducto del equipo regional. Por otra parte, desearía disponer de más información sobre la forma en que los conocimientos que se acumulan en un sector se transmiten al plano nacional por la vía de los mecanismos regionales y subregionales.

El Sr. Jaentschke (Viceministro de Cooperación, Nicaragua) dice que si bien la mayoría de los Estados de la región son países de ingresos medianos, sigue habiendo mucha pobreza en la región y la situación general está muy lejos de ser buena. Puesto que los objetivos de desarrollo del Milenio son metas mínimas,

y no una panacea, no acarrearán por sí solos el pleno desarrollo. La comunidad internacional debe evitar la micromedición del desempeño de los países, y los tipos y volúmenes de asistencia, que lleva a la imposición de condiciones a la ayuda, y centrarse en vez en el progreso general hacia el desarrollo.

Hay retos enormes en el plano de los países, donde la mayor coherencia y la planificación a nivel regional no siempre se traducen en resultados concretos en el terreno. Con frecuencia las prioridades que define el país son diferentes de las que fijan determinados organismos, y otros organismos tienen que suplir la falta de acción de aquéllos. Esta no es una manera eficaz de abordar los problemas que se han reconocido. Dada la persistencia de la pobreza generalizada en la región, incluso en los países de ingresos medianos, los asociados internacionales deben reexaminar sus políticas y actividades a nivel regional y nacional con miras a introducir cambios verdaderos.

El Sr. Machinea (Secretario Ejecutivo, CEPAL), en respuesta al Sr. Jaentschke y al representante de Costa Rica, observa que el 38% de la población de la región vive en condiciones de pobreza, y que el 15% de ese grupo es indígena; también hay apreciables desigualdades con respecto a las mujeres y a las comunidades étnicas. Los excelentes progresos que se han logrado hacia la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio pueden atribuirse en gran parte a que en los últimos años se ha mantenido un crecimiento económico medio de 3,5% per cápita, así como a un aumento del 40% en el gasto social, lo que ha dado lugar en el último decenio a un notable mejoramiento de la calidad y disponibilidad de los programas sociales. Además, el sistema de las Naciones Unidas, incluida la CEPAL, ha abogado constantemente por la adopción de las mejores prácticas en las actividades de desarrollo.

Con referencia a las preguntas formuladas por el representante de Filipinas y otros respecto de los esfuerzos por mejorar la coordinación, dice que se han logrado considerables progresos en el plano regional, y también se han producido avances a nivel nacional y nacional-regional en las actividades operacionales y analíticas. De más envergadura es el problema de la coordinación a nivel mundial con el grupo más extenso de asociados internacionales en el desarrollo, que deriva de una falta de reconocimiento de la importancia de la dimensión regional del desarrollo.

Pasando a la cuestión de la disminución de la AOD que se destina a los países de ingresos medianos, dice que para los asociados en el desarrollo esos países tienen un perfil menos prominente: no son los más afligidos por la pobreza; no han registrado las tasas más elevadas de crecimiento económico; y no se enfrentan con los más graves problemas de inmigración o violencia. Aun cuando esos factores están presentes, en general la situación de los países de ingresos medianos de la región es bastante buena. Conviene hasta cierto punto en que los países de ingresos medianos tienen la responsabilidad de hacer más ellos mismos por superar sus dificultades, pero recuerda que también tienen que lidiar con problemas serios, como las tasas significativas de pobreza.

Los países de ingresos medianos se ven afectados igualmente por la falta de acceso a los mercados de los países desarrollados, y el orador subraya que una culminación satisfactoria de la ronda de Doha, incluido un mejor acceso a los mercados, sería el mejor medio para impulsar su desarrollo. Desgraciadamente, los países desarrollados se siguen negando a avanzar hacia la apertura de sus mercados, a la vez que reducen los niveles de la AOD. Por otra parte, hace notar que muchos países de ingresos medianos no son sólo receptores de AOD sino que también contribuyen al sistema internacional de asistencia para el desarrollo en el contexto de la cooperación Sur-Sur. El Brasil, por ejemplo, ha condonado deudas por valor de mil millones de dólares.

El orador conviene con el representante de México en que las actividades regionales tendientes a lograr los objetivos de desarrollo del Milenio y promover temas del género y la salud deben ajustarse a las prioridades definidas por el Consejo. En cuanto a la coordinación con los equipos regionales, dice que la CEPAL, por ejemplo, organiza misiones de asistencia técnica en respuesta a solicitudes de los países y consulta a otros asociados y los mantiene informados de sus actividades. Hay en la región una voluntad genuina para mejorar la eficiencia, la eficacia y la coherencia y, gracias a una combinación de actitud y aptitud, la región va por buen camino hacia la creación de nuevas sinergias para la asistencia y la coordinación.

La Sra. Grynspan (Directora Regional para América Latina y el Caribe, PNUD), respondiendo a la pregunta del representante de Filipinas, dice que es necesario mantener contacto con los gobiernos y la

sociedad civil tanto en el plano regional como en el de los países. A nivel regional, el equipo de directores regionales procura formar asociaciones con órganos intergubernamentales regionales con vistas a mantener contacto con los gobiernos y responder a sus programas, y sirve de foro para deliberaciones entre organizaciones estatales y de la sociedad civil que trabajan en el plano regional. Es importante asegurar, sin embargo, que el propósito central sea fortalecer las relaciones con los gobiernos al nivel de los países, y a este fin el equipo de directores regionales presta apoyo a los equipos de países de las Naciones Unidas en lo que se refiere a mantener contacto con los gobiernos y reforzar su vocación de servicio al país y su pueblo.

Con referencia a las cuestiones planteadas por el representante de Bélgica, dice que el equipo de directores regionales no se considera satisfecho con los progresos logrados hasta la fecha con respecto a la coordinación en la región, tanto en general como dentro del sistema de las Naciones Unidas, y tiene conciencia de lo mucho que queda por hacer. Si se afianza la coordinación regional y se establecen buenas comunicaciones con los equipos de países de las Naciones Unidas, será posible lograr avances apreciables en el fortalecimiento de la coordinación a nivel de país. En visitas oficiales a los países, así como a los representantes de sus propios organismos, los directores regionales procuran reunirse con los equipos de los países para informarse acerca de los problemas a que hacen frente. Los directores regionales luego examinan los problemas particulares de los diversos equipos de países en sus reuniones y consideran la forma en que pueden contribuir a resolverlos.

El éxito de los planes regionales elaborados por los directores regionales depende del apoyo de los equipos de países. La evaluación común para los países y el marco de asistencia de las Naciones Unidas para el desarrollo constituyen también un elemento importante de la relación con los equipos de países, y permiten a los directores regionales tener una buena percepción de lo que está ocurriendo al nivel del país y de los planes futuros del equipo del país. En consecuencia, es importante que los directores regionales mantengan el proceso de control de calidad de esos planes.

Con respecto a los ahorros y las duplicaciones, los directores regionales tienen en cuenta las actividades de asistencia técnica de la CEPAL al nivel de los países cuando elaboran sus propios planes para ese nivel. En medida creciente, cuando requieren

asistencia técnica especializada los equipos de países recurren en primera instancia a los organismos no residentes, antes de buscar ayuda en el mercado más amplio. Se presta gran cuidado a aprovechar plenamente los conocimientos especializados de que se dispone en el sistema de las Naciones Unidas, particularmente en los países de ingresos medianos, cuya demanda de asistencia técnica especializada es muy alta. Por lo general, hay ahora una coordinación mucho mejor con los organismos no residentes y la CEPAL en esa esfera.

La oradora conviene con los representantes que han destacado la necesidad de poner en práctica un sistema más efectivo de evaluación para medir los efectos de la coordinación interinstitucional regional. Al respecto, dentro de poco tendrá lugar en Colombia un taller, organizado por el UNICEF, en que se examinarán problemas relacionados con la evaluación. No obstante, existen obstáculos en el plano central que no es posible superar a nivel regional, como el hecho de que los organismos tienen sistemas de información diferentes, lo que dificulta la programación conjunta al nivel de los países.

Respondiendo al representante de Barbados, dice que todos los organismos disponen de estructuras de apoyo en el Caribe, y que las mantendrán. El establecimiento del centro regional en Panamá no impide que se establezcan otras oficinas en el Caribe, pero también es importante reforzar el apoyo para la región del Caribe desde el centro regional. Los directores reconocen que es preciso incorporar en mayor medida los retos del Caribe al temario latinoamericano y están procurando hacerlo.

La oradora conviene en que la supervisión efectiva del sistema de coordinadores residentes y el apoyo de alta calidad para la evaluación común para el país y el MANUD son actividades fundamentales del equipo de directores regionales.

La Sra. Suazo (Directora Regional para América Latina y el Caribe, UNFPA) dice que el equipo de directores regionales no pretende que la situación sea perfecta, pero sí que hay dentro del sistema de las Naciones Unidas un alto nivel de dedicación y voluntad para fortalecer la capacidad en los países y ayudar a los gobiernos y a la sociedad civil a responder a las prioridades nacionales. La Consulta Regional de Alto Nivel sobre la coherencia en todo el sistema de las Naciones Unidas, celebrada recientemente en

Managua, brindó la oportunidad para entablar un diálogo con los organismos del sistema y los directores regionales sobre el establecimiento de marcos regionales de prioridades para encuadrar la acción de los directores regionales, y esquemas de prioridades nacionales para orientar las actividades de los equipos de países. Al reunirse con los equipos de países en sus visitas oficiales a los países, los directores regionales informan a los coordinadores residentes sobre las prioridades de sus organismos y las posibles contribuciones de éstos los equipos de países, y a la vez acerca de los sectores en que requieren el apoyo de los equipos de países.

Como muestra, dice que el Vicepresidente de Colombia encabezó recientemente una delegación de alto nivel en una reunión de representantes regionales de todos los organismos del sistema de las Naciones Unidas, y expuso ante ellos las prioridades de su país. Esa reunión puso de relieve la necesidad de una presencia más coordinada de los organismos en la región. El Vicepresidente, por ejemplo, solicitó el apoyo del UNFPA para abordar el problema de los embarazos en la adolescencia en su país. Como resultado, el UNFPA está colaborando ahora con la Organización Panamericana de la Salud para atender a esta cuestión en la región andina. La oradora subraya la importancia de los efectos al nivel subregional.

Además de la labor de generar, reunir y analizar datos, los organismos desempeñan igualmente una función de importancia en la promoción de los intereses de la población indígena. Al respecto, señala como ejemplo que aunque en Honduras la tasa de mortalidad materna es de 108 por 100.000 nacidos vivos, entre las mujeres indígenas ese índice puede oscilar entre 400 y 600 por 100.000 nacidos vivos. Recuerda que la sesión en curso se celebra en el Día Mundial de la Población, y que el tema del año es “Los hombres como asociados para la salud materna”.

Haciendo referencia a las observaciones sobre la evaluación de los esfuerzos por mejorar la coordinación regional, indica que, por tratarse de un proceso nuevo, tendrán que transcurrir algunos años antes de que pueda medirse cualquier impacto real. La decisión de establecer el centro regional en Panamá se basó en las conclusiones de un estudio de viabilidad efectuado por un equipo de directores regionales adjuntos. Respondiendo al representante de Barbados, dice que la propuesta que se ha presentado a la Junta Ejecutiva del UNFPA en el sentido de establecer un

centro subregional en Jamaica con el fin de estrechar la cooperación con los países del Caribe se examinará en septiembre de 2007.

El Sr. Kastberg (Director Regional para América Latina y el Caribe, UNICEF), respondiendo a la pregunta de la representante del Canadá referente al Equipo de tareas sobre igualdad entre los géneros del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, dice que sus recomendaciones se remiten a los equipos de países de las Naciones Unidas bajo la responsabilidad de los coordinadores residentes. Al examinar las evaluaciones comunes para los países y los MANUD, el equipo de directores regionales determina hasta qué punto se ha integrado el aspecto del género en los planes. El equipo determina asimismo la medida en que el equipo del país ha tenido en cuenta la situación de exclusión de la población indígena y la de ascendencia africana, que con frecuencia se olvidan en la política pública y que en conjunto suman 200 millones de los 545 millones de habitantes que tiene la región.

Los directores regionales están estudiando los medios por los que se podría desarrollar la capacidad de evaluación institucional en la región, por ejemplo a través de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) o las universidades, de manera que no sea necesario contratar a consultores externos para que efectúen evaluaciones.

En cuanto al tema de la reducción de los riesgos de desastre, dice que se han formulado estrategias para hacer frente a desastres recurrentes, como la sequía anual en la región del Chaco, que abarca la zona septentrional de la Argentina, el Paraguay y Bolivia. Se está procurando alentar a los tres países afectados a que trabajen en conjunto, con asistencia de los equipos de países de las Naciones Unidas. Igualmente, los organismos están colaborando con la OPS para resolver algunos problemas relativos a la salud. El orador observa que con recursos financieros muy limitados sería posible abordar varios problemas sociales de importancia que afectan en particular a la población indígena.

Con referencia a las observaciones del representante de Suecia, dice que el equipo de directores regionales refleja adecuadamente la configuración geográfica, pero debe ampliar su alcance en determinadas zonas del Caribe. El representante de México planteó una cuestión de importancia en relación con los criterios que emplean las Juntas

Ejecutivas en sus evaluaciones de los países de ingresos medianos. Los diversos organismos de las Naciones Unidas y los distintos países donantes aplican criterios diferentes para la suspensión. El UNICEF, por ejemplo, decidió en 1997 que una vez que la mortalidad infantil se ha reducido a menos de 30 por 1.000 y el ingreso per cápita ha pasado de 2.850 dólares de los EE.UU., el organismo debe iniciar conversaciones con el gobierno sobre la forma en que se ha de retirar del país. Aunque muchos reconocen ahora que esa decisión no fue acertada, subsiste el problema de cómo se han de modificar los criterios. El Programa Mundial de Alimentos aplica en sus evaluaciones criterios relacionados con la producción de alimentos medida contra el consumo. Si bien sólo unos pocos países de la región requieren de hecho asistencia alimentaria, a muchos les sería útil recibir asistencia técnica para hacer más eficientes sus adquisiciones de alimentos. Los criterios para la exclusión y el propio concepto de la exclusión deben ser objeto de un nuevo examen, pues las cuestiones del desarrollo evolucionan constantemente y los países de ingresos medianos se enfrentan con retos nuevos, como los niveles crecientes de la violencia urbana y el VIH/SIDA. Se trata de una esfera en que el Consejo podría dar orientación a las Juntas Ejecutivas.

En lo que atañe al apoyo interinstitucional en situaciones de crisis o de emergencia, indica que en el caso del huracán Iván el UNICEF, junto con la Cruz Roja, coordinó las actividades de los diversos órganos de las Naciones Unidas que prestaron socorro. El Programa Mundial de Alimentos ha destacado a un funcionario en la oficina del UNICEF en Barbados para dar apoyo a las medidas de prevención que se adopten a nivel subregional. Hay muchos otros ejemplos del mismo tipo.

El hecho de que todos los organismos tengan ahora oficinas en el centro regional facilita considerablemente la organización de programas de capacitación, reuniones y misiones conjuntas, entre otras cosas. Con respecto a la colaboración con la secretaría de la Comunidad del Caribe (CARICOM), se hallan en ejecución varios proyectos conjuntos en relación con el registro de nacimientos y el VIH/SIDA, y se están haciendo esfuerzos para poner en marcha otros. También está resultando provechosa la colaboración con la Alianza Pancaribeña de lucha contra el VIH/SIDA. Todos los organismos mantienen muy buenas relaciones con la CEPAL, y colaboran en

diversos estudios. Al final del año en curso, el equipo de directores regionales publicará un informe conjunto sobre los objetivos de desarrollo del Milenio y las cuestiones que requieren atención especial, como la desnutrición crónica, la mortalidad infantil y la mortalidad materna. Al respecto, señala que todos los años ocurren en la región unas 23.000 defunciones evitables derivadas de la maternidad.

El Sr. Aitken (Moderador) dice que, desde el punto de vista de la Organización Mundial de la Salud (OMS), es inconcebible no darle una dimensión regional a cualquier cuestión que se trate. La OMS ha visto en 60 años de experiencia cómo en muchos casos en la dimensión regional se puede ser mucho más eficaz y veloz que en el plano mundial, y se pueden tener en cuenta más fácilmente las diferencias entre los países.

El Presidente dice que las excelentes intervenciones de los participantes en el debate han puesto de relieve el grado de cooperación a nivel regional que existe en la región de América Latina y el Caribe. Dado que el tema del debate era la eficacia, inevitablemente se ha prestado más atención a los procesos que a los resultados. Le habría interesado saber, por ejemplo, de qué manera el enfoque regional conjunto ha contribuido a los rápidos progresos que se han logrado en lo relativo a la igualdad entre los géneros, o cómo está ayudando a captar y desarrollar el enorme capital social de la población indígena de la región. Las experiencias adquiridas en América Latina y el Caribe serán de utilidad en África, donde se hará frente a retos similares en el futuro. Asimismo, habría querido saber en qué forma los esfuerzos regionales conjuntos están abordando el problema de la creciente disparidad entre ricos y pobres, o procurando ayudar al único país menos adelantado de la región a escapar de la trampa de la pobreza y sumarse a las filas de los otros países. Podría ser útil hacer de esas cuestiones, y otras, el tema de una reunión futura.

Se levanta la sesión a las 18.05 horas.